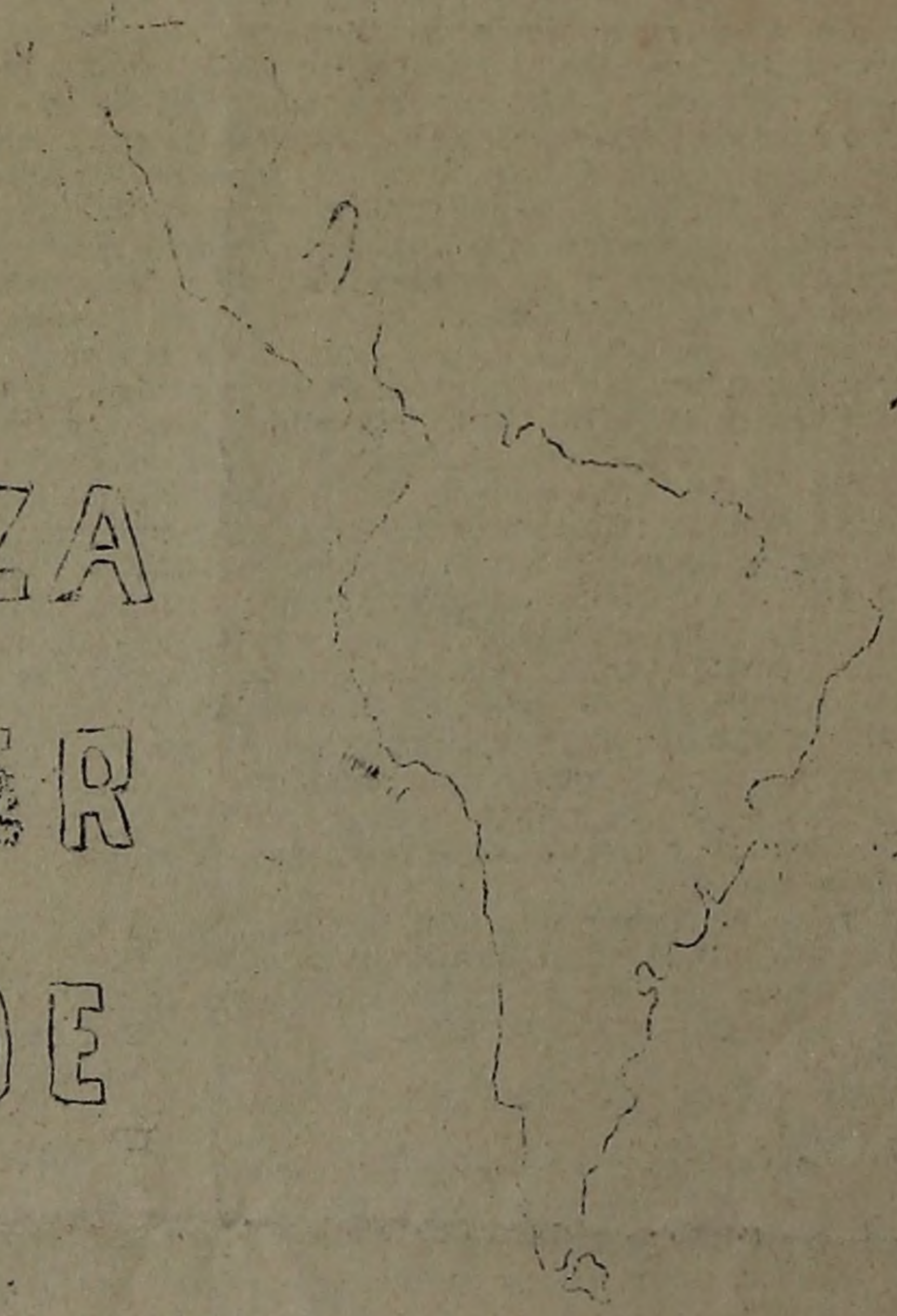


NO

ALCANZA

CON SER

REBELDE



"HAY QUIENES LUCHAN UNA HORA
Y SON BUENOS;
HAY QUIENES LUCHAN UN AÑO
Y SON MEJORES;
HAY QUIENES LUCHAN MUCHOS AÑOS
Y SON MUY BUENOS;
PERO POCOS LUCHAN LA VIDA ENTERA
ESOS SON LOS IMPRESCINDIBLES

BERTOLT BRECHT

Era noviembre de 1968 y hacia ya un mes que estaba allí encerrado. Uno de los innumerables meses de encierro que tenía por delante. En ningún momento había esperado encontrar a un hombre vencido, pero también, en ningún momento podía esperar encontrarlo tan entero. Me había propuesto interrogarlo, investigarlo, cuestionarlo, rastreando los rasgos que señalaban a aquel hombre como un revolucionario. Pero yo fui interrogada, la cuestionada. Mis preguntas eran contestadas con preguntas; mis respuestas desarmadas sin esfuerzo. Los argumentos con que intentaba justificar e imponer la entrevista siempre desbaratados. Tan desigual enfrentamiento -durante el cual siempre estuve imposibilitada de tomar una nota- evidencié de un lado a un hombre al que no convencían ni perturbaban cárceles o periodistas por más obstinados que éstos fueran, y del otro a un periodista obstinado, que víctima de su propio juego se hundía en fastidiosos exámenes de conciencia.

Había pasado un verano y la mitad de un otoño cuando volví a abordarlo. Seguía con la misma vitalidad, la serena alegría y el optimismo de meses atrás. Con el mismo aspecto de obrero digno y pulcro. Nada parecía haberse modificado en estos cinco meses. Por segunda vez le planteé mi deseo de entrevistarle. Y en cuanto vi que no se resistía, mañosamente impuse condiciones. "Le pido, eso sí, que no responda a mis preguntas con preguntas". Sonrió. "¿De qué tiene miedo?" "Tengo miedo de que por segunda vez no haya reportaje." "¿Quiere decir que para Ud es más importante el reportaje que tratar de entender?" "Otra vez está respondiendo a mis preguntas con preguntas." Volví a sonreír. "Está bien. Debe prometerme que mi nombre no aparecerá por ningún lado."

-¿Por qué?

-Porque no interesa. Los nombres no interesan.

-Lo que usted diga entonces comprometerá a toda la organización.

-Bueno... eso no le soluciona poniendo mi nombre. Hay cosas de las que diga que evidentemente podrán comprometerla, y cosas que no... Pregunte.

-¿Por qué se resistió hace cinco meses a esta entrevista y ahora la acepta?

-En estos meses pasaron muchas cosas.

-Es verdad, muchas cosas. ¿Eso explicaría su aceptación de ahora?

-Tal vez nos referimos a cosas diferentes... No sé... yo aludía a los dos libros aparecidos sobre la organización y a los reportajes de "Al rojo vivo".

-Ah...

-El silencio ya ha sido roto... Este reportaje podía añadir aspectos que no pueden ser tocados por quienes no somos nosotros mismos.

-¿Qué cree que quiso decir Fidel Castro cuando dijo: "Lo fundamental en el hombre es ser revolucionario"?

-Cree que quiso decir que la actitud del hombre frente al mundo debía ser la de renovarlo permanentemente.

-¿Es decir que ese pensamiento no se circunscribe para usted a lo político?

-En absoluto, creo que "revolucionario" está tomado en un sentido amplio.

-Sería lo esencial en el hombre...

-... lo fundamental en el hombre es transformar con su acción y su pensamiento el mundo en que vive... sin limitaciones. Hay pintura revolucionaria y pintura reaccionaria, porque hay pintores revolucionarios y pintores reaccionarios.

-Usted se considera, en ese sentido total de que hablamos, un revolucionario...

-Es difícil decir eso de uno mismo. Puede decir que trata de serlo.

-¿En todos los órdenes? Ya que usted habló de pintura, ¿también en el arte?

-Sí, también en el arte. No entiendo el arte sin libertad... pero el tema sería largo.

-¿Si yo le preguntara por qué es usted un revolucionario...?

-Yo preferiría que usted no preguntara por qué un hombre se hace revolucionario. Cree que los hombres no nacen revolucionarios... se hacen. Si buscamos en el fondo de un revolucionario finalmente vamos a encontrar un rebelde...

-Es un buen comienzo...

-Sí, pero apenas un comienzo. Porque para pasar del rebelde al revolucionario hay que dar un largo paso que se llama análisis, conscientización, etc. Si no, podemos en el mejor de los casos tener un Pancho Villa, un magnífico rebelde, que por falta de formación revolucionaria//

// puede ser un instrumento de la contrarrevolución.

-¿No cree usted que puede haber mucho de aventura, de logro personal en la actitud del revolucionario?

-Yo tengo el concepto de que es difícil estar en esto si no se tiene en alguna medida cierta atracción por la aventura. Creo que todos fuimos al comienzo un poco aventureros.

-¿Se refiere a los iniciadores del MLN? Cuénteme de esos comienzos.

-Éramos un puñado de entusiastas...

-¿Qué se proponían, qué querían?

-Sabíamos que había dos o tres cosas que queríamos, pero usted cree que teníamos una noción clara del camino a recorrer, de que esto que está ahora ocurriendo era posible? Teníamos nociones generales... y fe. Por ahí se ha dicho que nosotros surgimos como consecuencia del fracaso de la U.P.

-¿No es ese el comienzo?

-No, el comienzo hay que ubicarlo antes. De alguna manera en el Partido Socialista, pero antes del famoso fracaso. Yo lo pondría en el momento en que se dio la lucha contra la línea de Frugoni; esa lucha que era el fruto del inconformismo frente a la falta de empuje revolucionario del partido. Por supuesto que en aquella época no teníamos ni idea de la lucha armada.

-¿En qué momento llegaron a esa idea?

-Durante las medidas de seguridad impuestas en la época de Fusco. En ese momento tuvimos la evidencia de la imperancia de los partidos existentes y de los sindicatos para hacer frente a una situación de ese tipo.

-Usted me dijo que en ese momento había solo dos o tres cosas que tenían claras...

-Sí, sabíamos, por ejemplo, que los partidos existentes tal como funcionaban eran ineficaces para lograr las soluciones que ellos mismos proponían.

-¿No servían? ¿Nunca habían servido?

-No, no tanto. Habían servido en un sentido importante...

-Se refiere por supuesto a los partidos Socialista y Comunista...

-Sí, ellos habían politizado amplios sectores que serían más tarde la canchero natural del movimiento revolucionario. Eso lo sabíamos; pero también sabíamos que a esa altura se requería otra cosa.

-¿Cuál era?

-Tal vez estaba más claro para nosotros lo que debíamos hacer que lo que debíamos.

-¿Qué no debían hacer?

-Afirmar nuestra personalidad política en el ataque a los otros grupos de izquierda. La esterilidad de las controversias izquierdistas la teníamos muy presente. Eso no debía ser más. Era necesario trabajar en un sentido positivo. Establecida nuestra línea, los elementos sanos se nos añadirían. No se trataba de declarar que la nuestra era la única línea válida; si era o no la única válida, ya los hechos lo dirían.

-¿Considera totalmente estéril la polémica entre los sectores de la izquierda?

-Hablemos de algo real, y no de teorías... Si fuera posible una polémica verdaderamente objetiva y constructiva no sería que es estéril, pero ¿cómo se da la polémica en la práctica? Cada sector tiene "su verdad" a la que no renuncia. No sirve polemizar así; no es necesario explicar por qué es estéril.

Los iniciadores del movimiento tenían, entonces, un mismo origen político, el Partido Socialista...

-No, algunos habíamos pertenecido al Partido Socialista, pero en conjunto constituíamos un verdadero mosaico de ideologías.

-¿Unidos únicamente por una idea común en cuanto a la ineficacia de los partidos ya formados?

-No solamente...

-¿Y por la convicción de que un partido no podía afirmar su personalidad en los errores de los otros...?

-No solamente... Pronto nos unió algo más positivo, la voluntad de crear un aparato para la lucha armada.

¿Buena... dicho así parecería que la lucha armada fuera un fin en sí mismo.

-Yo ya le aclaré que todos proveníamos de la izquierda.

-Con esto quiere decir que existía un claro consenso sobre el objetivo final.

-Seguro, el objetivo final era el socialismo. Ahora... a poco andar nos dimos cuenta de que un aparato para la lucha armada necesita una firme disciplina, pero no impuesta desde afuera, sino la disciplina consciente del individuo que sabe por qué lucha y tiene claros los fines que persigue. Como ya le dije, componíamos una especie de mosaico ideológico. Cada uno, en mayor o menor grado, mantenía el cordón umbilical con el movimiento del que se había desprendido. Había que reventar el mosaico. No podíamos acceder a los fines que perseguíamos sin una ideología coherente.

-¿Los acuerdos sobre el objetivo final y sobre la necesidad de la lucha armada no eran suficientes a los efectos de esa coherencia?

-No... Teníamos clara la necesidad de la lucha armada; pero hubo real coherencia cuando llegamos a un acuerdo sobre el método... sobre puntos esenciales del método; cuando fue evidente que toda otra forma de lucha tenía que estar supeditada a aquélla.

-¿Supeditada? En realidad quiere decir "sustituida" por aquella...

-No, el trabajo en el frente de masas por ejemplo, ya fuera político o gremial seguía siendo fundamental...

Pero, para nosotros ese trabajo tenía que conducir a formar el gran contingente que pudiera procesar la lucha armada, por eso usé la palabra supeditar. Ella sería la que conjugara todos los otros esfuerzos sería la principal forma de lucha.

-¿Cuales eran para ustedes los objetivos más visibles o los más importantes de la acción directa?

-Para nosotros la acción directa cumplía -cumple- tres fines: actuar contra el régimen, propagandear nuestra línea política y formar nuestros hombres.

-Cuando llegaron a este punto elaboraron un programa...

Sonríe.-Usted quiere de cualquier manera ver nuestro futuro en una página impresa que diga Primero, Segundo, Tercero... Bueno... si quiere... hicimos un programita. Ningún programa a largo plazo, nada de rimbombantes planteos estratégicos o tácticos... Creo que esa fue una de las grandes virtudes de nuestro movimiento en sus comienzos. Se trataba de atenernos a la realidad, proponiéndonos únicamente aquello que condecía con el tamaño de nuestras fuerzas. Solo nos planteábamos lo que podíamos hacer tratandode adecuarnos a los medios con que contábamos.- Sabíamos que la clase obrera era nuestra cantera natural, pero pretender extraer hombres de ella, siendo la media docena que éramos, era iluso.

Cuando aparecieran los hombres que estaban ya en ese frente...

-¿Se refiere a militantes sindi-

cales que ideológicamente estarían cerca de ustedes...?

-Sí... entonces sería el momento de planificar la tarea en concreto. La tarea para ellos. Es inútil planificar tareas cuando no hay quien las lleva a cabo.

-Muchas veces me he preguntado si ustedes trabajan en los sindicatos y en ese caso, cómo hacían dado el carácter de la organización.

-Todos, más o menos, somos individuos con relaciones personales. Nos es fácil saber quiénes están bien ubicados en el plano sindical.

-¿Y son los más radicalizados en el criterio de ustedes los que están bien ubicados?

-Sí, en términos generales sí... pero podría decirle que ese concepto así sólo no alcanza... es necesario que ese hombre tenga además una visión más o menos clara de que la finalidad última de la actividad sindical no es la de solucionar problemas económicos inmediatos, sino la de transformar la condición de explotado del trabajador.

-Entonces ustedes...

-Espere, hay más todavía. Debe estar convencido de que solamente por la lucha revolucionaria que tenga por objetivo acceder al poder podrá en definitiva cambiarse esa condición de explotado del trabajador.

-El término "radicalizado" me parece, en ese caso, bastante poco explícito.

-Si... usted fue quien lo usó...

-Es verdad... En definitiva el contacto ustedes lo buscan con gente tienen años en la militancia sindical, establecer una relación teórica - práctica entre su trabajo y el nuestro.

-Yo hubiera dicho que era lo contrario.

-Por supuesto que tenemos una parte de camino recorrido cuando empezamos a trabajar con un compañero que tiene experiencia en las luchas gremiales... pero al mismo tiempo hay una valla difícil de vencer.- Nuestro obrero se ha acostumbrado a luchar por metas económicas e insensiblemente ha transformado eso en un fin.- Nosotros entendemos, por el contrario que la lucha por la mejora del salario y metas similares es un medio. //

PATRIA
O
MUERTE

Un medio para agrupar al obrero. A partir de allí, si la lucha se precisa con una orientación correcta, si los planteos van adquiriendo un tono cada vez más radicalizado, llegará un momento en que los trabajadores tomarán conciencia de que el movimiento obrero tal como está estructurado no puede enfrentar la violencia desatada por el gobierno y de que los sindicatos funcionan eficazmente solo en condiciones de legalidad. Llegados a este punto la acción sindical se convierte en la antesala de la acción política.

En la respuesta a una de las "Treinta preguntas", ustedes dicen que los hechos reales básicos en que la organización funda las líneas estratégicas para ese momento son: la crisis, el alto grado de sindicalización de los trabajadores, el grado de preparación del grupo armado revolucionario, etc. ¿Usted cree que las circunstancias allí tenidas en cuenta a los efectos de determinar una estrategia, han sufrido modificaciones en estos dos años?

-En cuanto a la crisis que sufría el país en el momento de las "Treinta preguntas", sabemos que sigue su curso y que es ahora mucho más grave que en entonces y mucho más grave que la que aflora realmente. Las condiciones objetivas se van dando a una gran velocidad. Ya el Uruguay no escapa a las circunstancias en que el resto de América está inmerso. Vamos dejando de ser una isla para entrar en la geografía de Latinoamérica.

-En cuanto a los movimientos sindicales, ¿no cree que en este último año han sufrido un cierto deterioro?

-En alguna medida sí, pero a ese punto había que llegar para comprender la necesidad de cambiar los esquemas organizativos y los métodos de lucha.

-¿Cree que estos dos años aportan una experiencia que en algún sentido puede confirmar el acierto en la elección de la ciudad como lugar físico donde ubicar la guerrilla?

-Creo que estos dos años confirmaron el acierto de esa forma de lucha.

-¿Cómo explica que últimamente haya caído tanta gente?

-Hay algo que es obvio; cuando un organismo como el nuestro crece, y el nuestro está creciendo muy velozmente, el mecanismo de seguridad se resiente, dado que el tiempo necesario para la preparación de los nuevos cuadros es insuficiente. Por otra parte, a los mismos individuos a los que nosotros les echamos el

ojo por considerarlos militantes en potencia, también le echa el ojo la policía.

-¿Usted cree entonces; que el movimiento está creciendo velozmente...?

¿Le parece que este fenómeno indica que las condiciones subjetivas de nuestro país se han modificado?

-Es un índice, evidentemente. Lo que usted llama condiciones subjetivas- el término a mí no me gusta mucho- se han modificado. Los caminos que permitían la amortiguación están fracasando, la gente va rápidamente tomando conciencia de la realidad que vivimos... la crisis sin remedio... la corrupción de los gobernantes...

¿Cree que le cabe algún papel al MLN en este fenómeno de conciencización?

-Hemos contribuido. No cree usted que la acción contra la Financiera Monty, poniendo al descubierto los negociados que implicaban a varios de este gobierno, no fue importante? De todos modos no podemos olvidar que la acción del gobierno nos ha favorecido tremendamente.

-¿Cuál cree usted que es la opinión más generalizada respecto al movimiento a que pertenece y al método de lucha que este propone?

-Yo diría que hay un comienzo de comprensión de nuestra línea en el sentido de que la solución se la dará la lucha armada. Pero... piense que tenemos que hacerle llegar al individuo los lineamientos que le permitan comprender el sentido de esa lucha. Hemos creado la expectativa y la avidez de saber quienes somos y a donde vamos. Ahora nos toca demostrar que tenemos una idea clara de como se lleva a cabo una lucha revolucionaria.

Usted, como integrante del MLN, tiene una experiencia que puede medirse en años, está entre sus iniciadores...

-Sí...

-Me interesaría saber si en algún momento pudo comprobar respecto de usted mismo o de sus compañeros, las graves consecuencias psíquicas que Dobray previera para el guerrillero urbano.

-¿Se refiere, por ejemplo, a lo que el francés llamaba "desdoblamiento de personalidad"?

-Sí, a esa angustiante disociación que se produce en el guerrillero urbano, como resultado de alternar la vida corriente con la clandestina.

-Por ahora no hemos podido comprobarlo. De todos modos... y aún admitiendo el desdoblamiento, la lucha es el único camino y hay que marchar para adelante. Probablemente, las nuevas generaciones vietnamitas lo único que saben hacer es matar. ¿No le parece que eso puede crear traumas muy graves en un ser humano, problemas //

sicológicos serisimos? ¿Usted Leyó a Fanon?

-Los condenados de la tierra? Sí.

-Bueno, yo le pregunto: aun, siendo exacto lo que Debray preveo ¿que podemos hacer?

- ¿En cuanto a lo que Debray llama la "neurosis de guerra", inevitable según él, en el guerrillero urbano?

- Sin comprobación... sin comprobación... -dice mi reportado con ese aire calmado que parece conjurarme ya la neurosis-. Hay que leer el "Diario", ¿que es la "cara de cerco" a que se refiere el CHE?

¿que momento le parece más difícil para un militante... Más difícil porque se siente con menos capacidad para sobrellevarla?

Se rasca la nuca; me mira, se mira las manos... Yo me pregunto como ya no grité: "¡ la tortura!" Sosegadamente dice:

- "En mi experiencia..."

-! Pero usted fue Torturado!

- ! Ah, sí!. Esa es una linda experiencia.

-En mi vida he visto un ejemplo más acabado de deformación profesional

-Espere un poco... No confundamos Es un momento muy difícil... pero ayuda. A conocerse, a entrever la medida que uno tiene de su propia resistencia. Yo le diría que ver caer a un compañero y no poder hacer nada ...

-Usted diría que se siente con menos capacidad para sufrir una situación así...

-No sé...no me ha pasado, pero es de las cosas que me parecen más difíciles de sobrellevar.

-Cuando se acerca un aspirante al movimiento, se supone hay en él condiciones ideológicas, morales y de carácter que le aproximan... A pesar de esto, se me ocurre que la organización tendrá que fomentar determinados rasgos y batallar contra otros. En definitiva, tratar de hacer de ese hombre un militante útil...

-Hay una cosa que es básica: una revolución toma los hombres como son no podemos hacerlos a nuestra imagen y semejanza. No, nosotros, los que estamos en este desde hace años, tenemos fallas... No hay que olvidar la educación que mamamos desde niños. De cualquier modo, se trata de hacer con el compañero que se acerca, un trabajo que llamamos de proletarización...

-Consiste...

-Consiste en desarrollar en él el espíritu de camaradería, con cien

cia de autodisciplina...

-¿Porqué le llaman "proletarización"?

-Usted no me dejó decir lo más importante... Se trata de crear en el militante un sentimiento de dependencia para con el grupo. La conciencia de que no puede bastarse a sí mismo, de que los otros le son imprescindibles. Se llama "Proletarización" porque éste es el sentimiento propio del obrero. El modo de producción en el régimen capitalista genera en el obrero la conciencia de la relación con los otros trabajadores. Él sabe que su producto no es obra de su sólo esfuerzo, sino el resultado del esfuerzo colectivo

-¿Es un sentimiento que no existe en el pequeño burgués?

-El pequeño burgués se siente autosuficiente. Otra cosa que hay que hacer comprender al individuo que pasa a integrar el movimiento, y esta tarea es generalmente difícil, es que la revolución se realiza en instancias pequeñas y continuas, que el hecho heroico es un instante; que son más numerosos los hechos tediosos aparentemente intrascendentes. Cuando el militante entendió esto, tal vez entendió lo esencial.

-¿Cuál le parece la condición de carácter más importante para un tupamaro?

-La voluntad y... ¿recuerda lo que decía el Che sobre la Honestidad?

-Sí: " De un hombre honesto se puede hacer un revolucionario".

-Esa es... LA VOLUNTAD Y LA HONESTIDAD, CON ESAS DOS COSAS SE PUEDE HACER UN REVOLUCIONARIO.-

